

La investigación educativa. Una mirada orientada hacia la comprensión y el sentido pedagógico

Autor/es: BEJARANO, Claudia Alejandra. claubejarano@gmail.com.

Institución de procedencia: Universidad Católica de Santa Fe- UCSF

Eje temático: Diseños metodológicos de la investigación educativa con predominio de enfoques hermenéuticos.

Palabras clave: investigación educativa - sujetos reflexivos - diseño metodológico - comprensión - sentido pedagógico.

Abstract

Las ciencias sociales y humanas buscan interpretar y comprender (Verstehen) los motivos de la acción humana, mediante procesos de ciencia sistematizados, que han dado origen a diversos enfoques hermenéuticos que tienen su fuente en la filosofía humanista, y que han facilitado el estudio de los hechos históricos, sociales y psicológicos del ser humano. Cabe preguntarse entonces, cuáles serían los aspectos sustantivos de un diseño metodológico con predominio de enfoques hermenéuticos para validar el conocimiento que brinda la investigación educativa y, hacer más comprensivo, el o los aspectos de la realidad que se pretende abordar científicamente.

Para responder a esta pregunta se formularon dos objetivos primordiales:

- Proporcionar una serie de herramientas conceptuales, sobre diseños metodológicos con predominio de enfoques hermenéuticos que como alternativa enriquece al conjunto de los saberes que se relaciona con la investigación educativa.
- Señalar la importancia pedagógica de esos aportes conceptuales singulares para:
 - o la formación de sujetos reflexivos hacia los problemas que atañen a la complejidad del campo educativo, para incidir en su transformación y contribuir con ella.
 - o la producción de conocimientos que hagan de cada sujeto y de los grupos e instituciones donde interactúan, mundos de sentido.

El itinerario metodológico se realizará desde el análisis del contenido en base a la lectura de pertinentes, disponibles y diversas fuentes bibliográficas que actualmente dan tratamiento a

esta temática, que dan consistencia y sentido de relación a la búsqueda, selección, contrastación, reflexión comprensiva y organización de la información.

En cuanto a los resultados que se esperan sería la elaboración de una propuesta con aspectos conceptuales como directrices que puedan ser guía al momento de encarar y realizar una investigación educativa desde la opción de un diseño metodológico con predominio de enfoque hermenéutico.

1. Introducción

El problema de la investigación en ciencias sociales en general y en educación en particular, reside en la peculiaridad del objeto de conocimiento: los fenómenos sociales, los fenómenos educativos. El carácter subjetivo y complejo de éstos requiere una metodología de investigación que respete su naturaleza. Para María Bertely Busquets (1994) hacia finales de 1950 y comienzos de la década de 1960, se produce la apertura de un abanico de metodologías interpretativas, de carácter cualitativo y etnográfico, aplicadas a la Investigación Educativa, como resultado de la emergencia epistemológica, filosófica y cultural, de propuestas de carácter crítico y de la búsqueda de alternativas frente a la tradición positivista y psicologista. (Restrepo, 2004, p.10). De los múltiples enfoques metodológicos posibles (empírico, etnográfico, etc.) nos hemos decantado por dedicarnos a considerar la metodología cualitativa y en concreto, por el enfoque hermenéutico. En particular nuestro problema de investigación es indagar teóricamente: ¿Cuáles serían los aspectos sustantivos de un diseño metodológico con predominio de enfoques hermenéuticos para validar el conocimiento que brinda la investigación educativa y hacer más comprensivo el o los aspectos del quehacer educativo? Para responder a esta pregunta se formulan dos objetivos primordiales:

- Proporcionar una serie de herramientas conceptuales, acerca de los enfoques hermenéuticos -orientado hacia la comprensión- que como alternativa se brinda y enriquece al conjunto de los saberes que se relaciona con la investigación educativa.
- Señalar la importancia pedagógica de esos aportes conceptuales singulares para la producción de conocimientos que hagan de cada sujeto y de los grupos e instituciones donde interactúan, mundos de sentido, espacios para su realización personal y social.

2. Referentes teóricos-conceptuales

Estas metodologías se apoyan en teorías y métodos provenientes de las Ciencias Sociales, lo cual obedece no sólo a la complejidad de los problemas de conocimiento sobre el campo educativo, sino también al hecho de que las comunidades de investigadores sociales han encontrado en la educación y en la escuela, un ámbito propicio para la indagación sobre

asuntos relacionados con la socialización, la formación, la enseñanza, la organización de grupos, las crisis intergeneracionales, el desarrollo institucional, los micropoderes y la emergencia de nuevos grupos. Este período de la Investigación Educativa se caracterizó por la apertura a nuevas alternativas metodológicas, fundamentadas en marcos epistemológicos y filosóficos de inspiración interpretativa cuyo interés, orientado hacia la comprensión de “las dimensiones culturales y sociales del trabajo educativo, subraya la importancia de reconstruir los procesos sociales implicados en el quehacer educativo, e intenta escapar de los supuestos positivistas incorporando el carácter constructivo del trabajo conceptual y analítico desarrollado en cada caso” (Bertely Busquets, 1994). Para el marco de enfoque interpretativo que pretendemos analizar, realizaremos algunas precisiones conceptuales significativas que nos ocupan y que sustentan este trabajo.

El significado de la hermenéutica

Merece que en primer lugar, elucidar este término. Según Gutiérrez-Pantoja (1986, p. 139) la palabra *hermenéutica* proviene del *Perí Hermenéias* de Aristóteles, en donde *hermenéia* es el que interpreta la realidad, en la medida en que dice “alguna cosa de alguna cosa”; hay *hermenéia* porque es una captación de lo real a través de medios de expresiones significantes y no un extracto de las impresiones que vienen de las cosas mismas. Antonio Cabrera Solares (2008, p. 21) sostiene que la *hermenéutica* es considerada una disciplina filosófica. Si bien, refiere Vattimo que “la colocación de la hermenéutica en el cuadro de la filosofía contemporánea es incierta... Hay razones válidas para aproximarla a la filosofía analítica, al menos en la fase en que ésta acentúa el análisis del lenguaje ordinario y desarrolla la teoría wittgensteiniana de los juegos lingüísticos” (1989, p. 85). Cita en su trabajo, Jordi Planella (2005, p.4) que, la hermenéutica puede tener múltiples lecturas que han sido estudiadas por Richard Palmer (1969) y que se pueden estructurar en las tres categorías siguientes:

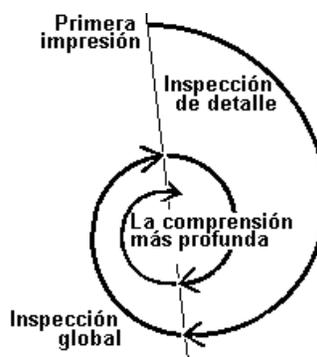
- *Hermeneuin como decir*: hace referencia a la norma de expresar alguna cosa y al estilo como lo expresamos. Un ejemplo sería la interpretación que hace un músico de una determinada pieza. Esta lectura del término se relaciona con la función básica de Hermes, que no es otra que afirmar y expresar.
- *Hermeneuin como explicar*: esta variante de la interpretación pone énfasis en el aspecto discursivo de la comprensión. Las palabras no sólo dicen cosas, sino que también las relacionan y aclaran. Conjuntamente apunta a la idea de que el significado es una cuestión de contexto y que el procedimiento explicativo proporciona el escenario para la comprensión.

- *Hermeneuic como traducir*: interpretar significa traducir. La traducción, sin embargo, es una forma especial del proceso interpretativo básico que consiste en comprender. Igual que Hermes, el traductor es un mediador entre un mundo y el otro. El lenguaje se convierte en un depósito de experiencia cultural. Se trata de tres aproximaciones posibles al término que nos permiten captar con más precisión el sentido de la hermenéutica.

Sitúa así Palmer, el sentido de esta disciplina y evidencia que estos aportes son de inestimable ayuda no solo para los filósofos y los filólogos sino que en general, es recepcionada por todo humanista, quien, por la naturaleza de sus saberes, no podría nunca prescindir del carácter interpretativo de su quehacer. *En El Ser y tiempo*, Heidegger (1927/1962) propuso que el *método hermenéutico* es el acercamiento apropiado para el estudio de la acción humana. Para Gadamer (1998) es la herramienta de acceso al fenómeno de la comprensión y de la correcta interpretación de lo comprendido; comprender e interpretar textos no es sólo una instancia científica, sino que pertenece con toda evidencia a la experiencia humana como una condición en el mundo (p: 23) resaltando Gadamer, la acción del hombre que se expresa en el texto, producto de su acción en su entorno social. Mientras que, Jürgen Habermas torna la hermenéutica al lugar de la racionalidad humana, expresión de pensamiento colocada en el mundo por mediación del código lingüístico. El acercamiento hermenéutico puede hacer una contribución particularmente valiosa porque brinda una manera de comprender y de estudiar las acciones, que está fundada en considerar que tales acciones tienen una organización semántica y no lógica o causal. El paradigma hermenéutico toma como punto de partida el hecho de que, a pesar de las ambigüedades, cualquier observador tiene una comprensión preliminar práctica de lo que “está tramando” la gente que está siendo estudiada. A diferencia de las estructuras formales y de las leyes causales, el acercamiento hermenéutico busca elucidar y hacer explícita nuestra comprensión práctica de las acciones humanas al proveer una interpretación de ellas. Es un acercamiento históricamente situado, que considera la explicación, antes que nada, como el dar una versión que sea sensible en la manera como se dirige a los intereses y preocupaciones actuales, no como una búsqueda de leyes eternas y ahistóricas, y de estructuras formales. Por tanto, también sirven de marco a las metodologías denominadas cualitativas, que debieran nombrarse como interpretativas o ideográficas por su cualidad de generadoras de significaciones sobre los sentidos de las acciones humanas, dan lugar a una serie de modelos, que orientan la forma de proceder en la relación teoría-datos, desde la

“el círculo del todo y las partes no se anulan en la comprensión total, sino que alcanza en ella su realización más auténtica”

intención comprensiva. Así, por ejemplo, se puede hablar de metodologías etnográficas, interaccionistas, observacionales, interpretativas que se operativizan mediante el modelo histórico-hermenéutico, inspirado en la tradición epistemológica interpretativa. Este modelo da su propio estilo al tratamiento metodológico, desde los intereses expuestos de ubicación y comprensión, plasmados en la manera de relacionarse con los datos, a lo largo del proceso recolección-interpretación para atender a la racionalidad que le es propia. Ferrater Mora (2004) infiere que la hermenéutica significa expresión de un pensamiento, pero ya con Platón se extendió su significado a la explicación o interpretación del pensamiento. Señala que el término ha tenido importancia en la filosofía por obra de Wilhelm Dilthey (1833-1911), para quien la hermenéutica, además de una técnica, es un método que trata de desligarse de la arbitrariedad interpretativa romántica y de la reducción naturalista para hacer de la interpretación histórica la base en que se fundamenta la validez universal. Es pues una exégesis basada en un conocimiento previo de la realidad que se trata de comprender, pero que a su vez da sentido a los citados datos por medio de un proceso circular.



La hermenéutica posee una naturaleza profundamente humana, puesto que es al ser humano a quien le toca interpretar, analizar o comprender el significado de pensamientos, acciones, gestos y palabras, entre otras formas de manifestaciones, dada su naturaleza racional.

En tal sentido, al reconocer en un nivel planetario los rasgos complejos propios de las realidades humanas, se aprecia que éstos son susceptibles de diferentes interpretaciones, que sólo existen en la forma de múltiples construcciones mentales y sociales. De allí que la realidad es múltiple, intangible, holística, es una hipótesis a demostrar; es un constructo social donde se realiza un convenio entre significados.

El significado de la interpretación

Etimológicamente *interpretare* se encuentra compuesto por las palabras *inter partes* (Almoguera Carreres, J., 1995, p. 330). Bajo este tenor, el intérprete era la persona que se situaba entre otras dos personas o entre una persona y un objeto con la función de hacerle saber a una de esas partes lo que decía y lo que significaba la otra. Además, el término *interpretación* deriva del latín *interpretatio*, el cual significa acción y efecto de interpretar. Asimismo, el concepto de la palabra *interpretar* proviene del latín *interpretare* el cual consiste en explicar o declarar el sentido de una cosa, principalmente en textos faltos de

claridad. En este orden de ideas significa también atribuir una acción a determinado fin o causa; también significa comprender y expresar bien o mal el asunto o materia de que se trata. (RAE, 1970, p. 755). Podría aceptarse que la *interpretación* como la *atribución de significado a un objeto* (Alexy, Robert, 2001, p.93) También pueden darse dos conceptos; el primero se refiere a que la *interpretación* es *desentrañar el sentido del texto* (Suárez, Francisco, S.I., 1968, pp. 623 a 624); y como segundo, la *interpretación* es la *aplicación de la hermenéutica* (Enciclopedia Jurídica OMEBA, p. 481). En otro orden de ideas, la filosofía tiene un concepto determinado de la acepción *interpretación*, siendo éste “*el trabajo de pensamiento que consiste en descifrar el sentido oculto en el sentido aparente, desplegar los niveles de significación implicados en la significación literal*” (Ricoeur, 1969, p.17) algo más profundo que el simple contenido del texto. Considerar como prioritario el reconocimiento de los significados, referencias e intenciones de los participantes –entre ellos naturalmente los del investigador–, la exigencia de coherencia con los presupuestos metodológicos curiosamente se pone de manifiesto en la libertad para adaptarlos según las perspectivas personales del investigador, considerado como la “herramienta” principal del proceso. Libertad que sólo exige una condición básica: realizar un reconocimiento propio y una declaración previa, ya desde los inicios de la tarea investigadora, de todos aquellos presupuestos y perspectivas que el investigador trae consigo antes de comenzarla. En una interpretación, se dan versiones de eventos y de acciones, principalmente bajo forma narrativa, de lenguaje natural. Estas versiones tienen una arquitectónica, una estructura, pero es una estructura cuyos elementos no son libres de contexto en su identificación ni en su definición.

El acercamiento hermenéutico reconoce que surgen problemas de comprensión e interpretación en la observación e identificación mismas de los “datos” (McCarthy, 1978, p.138), y que aquí hay más que una simple aseveración de que los datos están “cargados de teoría” (Packer, 1985, p. 19). La estructura de una caracterización hermenéutica es una estructura semántica, no una estructura lógica o causal: sus relaciones son relaciones significativas, sensibles y necesarias, pero solamente en términos de la situación histórica y cultural particular que está siendo investigada. Una manera como es hecho esto, para Cicourel es prestándole atención a lo que es problemático en la comprensión original: las lagunas, las brechas, y las contradicciones que, en nuestra práctica cotidiana, generalmente pasamos por alto (Packer, 1985, p. 19). Enfocarse en estas contradicciones tiene como consecuencia traer a la luz aquellos aspectos de la interacción que sí comprendemos: Detalles significativos de los eventos que están siendo interpretados se “iluminan”. Cuando hacemos esto, frecuentemente encontramos que la actividad práctica es confusa, ambigua y contradictoria, y que requiere

algún trabajo para ser comprendida, algún tipo de clarificación o elucidación. Nuestra comprensión de la acción de una persona (así como un texto escrito) nunca es exhaustiva o sencilla al principio. Se necesita algún tipo de articulación y corrección de nuestra comprensión, y la investigación hermenéutica lleva esto a cabo de manera sistemática y coherente. La interpretación resultante tiene el potencial de ser lo que Giddens (Packer, 1985, p. 19) llamó “revelador”: Puede ir más allá de lo que nuestra comprensión original y no-reflexiva nos mostró, y también más allá de lo que los agentes reportan que estaban haciendo. Al mismo tiempo, debe intentar explicar por qué el agente y el observador inicialmente no lograron entender algunos aspectos de lo que ocurrió. La hermenéutica evita así el subjetivismo que podría resultar de construir una explicación enteramente basada en los recuentos propios de los agentes acerca de sus acciones (aunque tiene que enfrentarse a algunos problemas igualmente complejos). Esto ocurre porque la reflexión —aún si es llevada a cabo por los agentes mismos— nunca es considerada incorregible o completa. La comprensión no es vista como un “reflector” que escudriña un campo de conocimientos potenciales, sino como un tipo de apreciación que es necesariamente parcial con su propio punto de vista pues una explicación hermenéutica no será ni causalmente predictiva ni formalmente generativa, y la razón de esto debería ser clara ya: las leyes causales y la lógica formal caracterizan nuestro conocimiento en la modalidad “estar ahí”, mientras que la interpretación es una articulación de la comprensión práctica que se halla a la mano. Las estructuras de la acción y de la experiencia se hallan a la mano no son formales o causales sino significativas, holísticas y dinámicas.

Enfoque interpretativo en la investigación educativa

El enfoque interpretativo en la Investigación Educativa, ha ido ganando preponderancia, debido a factores como:

- a) Las limitaciones de los métodos experimentales de carácter hipotético-deductivo, para abordar los distintos objetos de estudio que plantea las problemáticas del campo de la educación.
- b) El reconocimiento de la legitimidad que tienen otras formas de conocimiento, diferente a la científica, para acercarse al análisis y comprensión de la vida social y subjetiva.
- c) El aporte de las ciencias humanas (Antropología, Etnología, Sociolingüística, entre otras), acerca del sentido y el significado de las situaciones sociales en las que interactúan los individuos en calidad de sujetos.

Algunas divergencias que suelen presentarse entre las diferentes corrientes de la investigación interpretativa, son de origen:

- a) Epistemológico, referidas a la perspectiva e intereses que guían la tarea del investigador.
- b) Filosófico, relativas a los criterios de verdad, objetividad y validez.
- c) Metodológico, tocantes con la discusión sobre técnicas y herramientas más apropiadas para la recolección y análisis de la información.
- d) Teleológicas, relacionadas con los fines del estudio investigativo.

Hemos apuntado en más de un párrafo la pertenencia de la aproximación hermenéutica para alcanzar los objetivos de una aproximación a la realidad pedagógica. Hay, sin embargo, un conjunto de aspectos que la hacen todavía más precisa y pertinente:

- su posición desde el hombre como *bios* y *politikós*. Tratándose de una complementariedad entre naturaleza y cultura que impregna la realidad pedagógica más allá de posiciones exclusivamente cuantificables.
- la pedagogía hermenéutica como *Bildung* que entiende la educación como un proceso íntimo de formación del hombre desde una perspectiva holística.
- la pedagogía hermenéutica no propone un modelo pedagógico canónico, sino que lo propone abierto, a la misma vivencia y comprensión de los sujetos
- reubica el sujeto en el centro de la pedagogía, y al mismo tiempo de la investigación pedagógica, más allá de la insistencia en la búsqueda e objetividad.
- parte de la propia experiencia, del reconocimiento del sujeto como actor, que como sujeto histórico busca el diálogo.

En nuestra aproximación a la realidad educativa, la hermenéutica nos debe servir para acercarnos a textos y a autores y para poder comprender aquello que nos dicen. A través de la hermenéutica llegamos a una mejor comprensión de las preguntas que nos hemos planteado. Colocar a los autores, los textos, las cuestiones previas y nuestra subjetividad en el círculo hermenéutico nos permite dar sentido y significado a las interacciones que han tenido lugar a través del diálogo de los diferentes actores mencionados. En este proceso se dan diferentes elementos que son claves:

- *La elección de los autores* es ya un proceso hermenéutico. Colocamos dentro del círculo determinados autores y no otros, pues entendemos con Laplantine (1996) que: "todo es ya una puesta en escena". La elección de los autores nos lleva a determinados discursos, que esencialmente han privilegiado una mirada a la pedagogía.

- *La elección de los textos*, ya que no todos los autores tienen orientaciones similares y éstas deben centrarse en aquellos temas que suscitan nuestro mayor interés. El análisis textual se convierte en la geografía cotidiana en la cual nos movemos a lo largo del proceso.
- *La investigación documental* nos hace movernos por diferentes contextos geográficos y lingüísticos, privilegiando aquéllos que incluyen los temas que buscamos, pero al mismo tiempo privilegiando aquéllos en los cuales subjetivamente nos movemos mejor. Aun así es posible abrirse a otros contextos que ofrezcan nuevas miradas a la pedagogía.
- *La reflexión compartida* con diferentes sujetos, más allá de los autores de los textos. Éstos, nos pueden ayudar a tener puntos de vista distintos, más allá de los que los textos suscitan.

Finalmente, el planteamiento de la perspectiva hermenéutica concuerda con lo que proponen Maykut y Morehouse (1994) cuando afirman que *la metodología constructivista se orienta a interpretar los fenómenos sociales, y por consiguiente los educativos, y se interesa por el estudio de los significados e intenciones de las acciones humanas desde la perspectiva de los propios agentes sociales. Se sirve de las palabras, de las acciones y de los documentos orales y escritos para estudiar las situaciones sociales tal y como son construidas por los participantes*. La investigación educativa se orienta a la explicación, comprensión y solución de los problemas que la praxis propone, y a la producción de conocimiento. En cuanto productora de conocimientos, la investigación tiene dos componentes esenciales: el teórico, que es soporte, fundamento y a la vez, horizonte hacia el cual se encamina, y el metodológico, que es simultáneamente camino y medio, que permite alcanzar el fin buscado. Es entonces fundamental, que el proceso posibilite el contacto directo con los objetos con los que interactúan y se relacionan los sujetos, pues es en esta relación en la que se da la producción de significados sociales, culturales y personales; es allí, en ese contacto donde se descubren los conflictos, las contradicciones, los aciertos, las destrezas, las regularidades, las diferencias, las irregularidades y las homogeneidades que están presentes en un contexto determinado social y culturalmente, pero también histórico.

Las actividades cognitivas de escudriñar, observar, describir, contrastar, comparar, interpretar y comprender son asuntos que ayudan a mirar la realidad y a lograr su conocimiento, pero también la realidad de lo humano. Es por eso que se infiere que esa realidad humana está construida y cimentada entre planos, así: físico-material (considerado como universal), socio-cultural (considerado como parte de una cultura de una sociedad particular), personal-vivencial (considerado como una realidad única y propia en un momento histórico y personal). Con la finalidad de poder afrontar este objetivo los trabajos pedagógicos

de investigación sitúan el punto de partida desde el cual posicionan su saber para lanzar proyecciones sobre la educación. Muchas veces tienen por finalidad describir fenómenos, situaciones, concepciones y percepciones de las realidades educativas que intentan dar a conocer otro tipo de miradas. Como acto previo a la descripción encontramos necesariamente la elección que obliga a escoger unos autores, unos textos y determinados enfoques que nos acercan, a través de un primer contacto, a la temática de estudio. Esta primera elección ya nos posiciona en el orden de aquello interpretativo, porque cuando escogemos ya empezamos a interpretar una realidad concreta, privilegiando unos textos y unos autores y no otros.

José Darío Herrera-González (2010) expone un camino hermenéutico de investigación educacional que puede constituirse en un nuevo estilo de investigación cualitativa el cual ofrecería una convergencia que complementa los aportes de otras investigaciones que abordan las problemáticas emergentes en el sistema educativo y esto principalmente, porque los tipos de saber y conocimiento que definen cada uno de los campos científicos no son equiparables entre sí ni se circunscribe a un único modelo de ciencia. En la medida en que hoy se ha hecho cuestionable la idea de un único modelo de ciencia o de una unidad metodológica subyacente a las diferentes prácticas científicas, también se hace cuestionable la presunción de la investigación como una serie de procesos genéricos que pueden ser aplicados, de manera indistinta, sobre cualquier objeto de indagación en cualquier campo de producción de conocimiento científico (pp.53-62). Ahora bien, si se plantea que la pedagogía y la educación son campos de producción de conocimiento de una índole distinta a la botánica, a la física o a los estudios de la mente, de ello se desprende que las estrategias de investigación y, en consecuencia, los dispositivos de formación en investigación deben reconocer y respetar su especificidad en tanto objetos de investigación.

Pero además no se puede esquivar la pregunta por el tipo de investigación pertinente para el ejercicio de la profesión docente, es decir, que es prioritario despejar la cuestión de qué tipo de investigación científica puede dinamizar a la pedagogía como un campo profesional en constante producción, transformación y mejoramiento.

Diseño de investigación

Desde el siglo XIX, los conceptos “explicar” y “comprender” juegan un rol importante en las discusiones metodológicas de las Ciencias Sociales. Son expresiones de dos diferentes tradiciones de pensamiento en las Ciencias Naturales y las Ciencias Humanísticas y son diferentes en la definición de su tema: objeto y sujeto, respectivamente. Uno de los aportes de las ciencias sociales ha sido demostrar que el hombre es un ser social. Con esta afirmación de lo que parece una obviedad, quedan implicadas cuestiones epistemológicas. Así los hechos

sociales están constituidos e interpretados por seres humanos y por ende no son hechos creados “naturalmente”. Son fenómenos que tienen significados específicos. Por ello, el objetivo del paradigma interpretativo es la descripción, la explicación y la comprensión (“Verstehen”) del significado por interpretación de los fenómenos, los hechos y las actuaciones sociales en su contexto, en su complejidad y con los significados que les dan las personas. La metodología interpretativa habla de la realidad como construida e interpretada socialmente. Las descripciones interpretativas intentan tener en cuenta que las interacciones sociales son procesos dentro de un contexto (Roman/Apple, 1990, p.38). Dichas descripciones interpretativas son permanentemente revisadas con base en nuevas informaciones o resultados posteriores (Witzel 1982, 16p).

Una vez definido el enfoque que ha de adaptarse para la investigación y también el alcance (aunque inicial) del estudio, es tarea del investigador entrar a concebir y diseñar la manera práctica y concreta de dar respuesta a las preguntas y objetivos de la investigación, pero también a sus intereses. Esto obliga a seleccionar uno o más diseños que deben aplicarse al contexto particular en que va a desarrollarse el estudio. Cualquier investigación hermenéutica empieza con una pre-comprensión preliminar y tentativa de lo que se va a estudiar, de la pregunta que se formula, y de lo que va a contar como respuesta a esta pregunta. Lo que diferencia al hombre de los otros seres de la naturaleza, es su capacidad para simbolizar y transmitir símbolos a través del lenguaje, oral y escrito, transformando con su trabajo el mundo externo y también a sí mismo², es decir su capacidad para construir, producir y *reproducir cultura*. Ésta supone la capacidad humana de re-presentarse al mundo, volver a presentarlo ante sí en ausencia por medio del intelecto y la imaginación, proceso tanto filogenético como ontogenético que ha ido constituyendo el depósito cultural de la humanidad. A partir de un problema, el individuo necesita una respuesta. Y esto sucede también en nuestro día a día; buscamos respuestas sobre muchos sucesos de nuestras vidas cotidianas, construimos una narrativa que les da sentido.

Pero antes de continuar, es bueno tener presente el concepto de diseño con el que se va a investigar. Etimológicamente, Diseño significa plan, programa o hace referencia a algún tipo de anticipación de aquello que se pretende "conseguir", es decir, la construcción de un objeto de estudio. Hernández Sampieri R., y otros señalan que el término “diseño” se refiere a “la estrategia concebida para obtener información que se desea” (2003, p. 184) Para el caso del enfoque cualitativo se puede ser más flexible en la elaboración del diseño, lo que no significa que no deba hacerse, al contrario, es recomendable hacerlo por cuanto garantizará orden y una visión panorámica de lo que se va a hacer, por eso se empieza trazando un plan de acción que

permita la recolección de la información y se diseñe una estrategia de acercamiento a la población, a la comunidad donde se va a desarrollar la investigación.

Considérese que hay mayor libertad al momento de elaborar el diseño metodológico de una investigación con un enfoque interpretativo o hermenéutico (naturalista, cualitativo), que en una investigación de corte cualitativa, porque el investigador se implica, pretende comprender e interpretar la realidad, los significados y las intenciones de las personas pues, conoce primero la comunidad o el grupo con el que va a trabajar, define la estrategia y los eventos en los cuales puede recoger la información, para luego organiza y definir el diseño propio para el estudio a realizar. El propósito de esta óptica metodológica es asegurar que los proyectos de investigación alcancen altos niveles de coherencia interna e integridad.

Los *diseños metodológicos* con los cuales estudiamos los grupos humanos necesariamente afectan la manera como los vemos a ellos. Cuando reducimos a la persona a agregados estadísticos, perdemos de vista la naturaleza subjetiva del comportamiento humano. Métodos cualitativos nos permiten conocer a la gente personalmente y verlos cuando están desarrollando sus propias definiciones del mundo. Experimentamos lo que ellos experimentan en su lucha diaria con su sociedad. Aprendemos sobre los grupos y experiencias sobre los cuales tal vez no sabemos nada. Finalmente, los métodos cualitativos nos capacitan para explorar conceptos de los cuales la esencia se pierde en otros accesos investigativos. Conceptos como belleza, dolor, creencia, sufrimiento, frustración, esperanza y amor pueden ser estudiados como son definidos y experimentados por la gente real en su vida diaria” (Bogdan / Taylor 1975, 4p). Con esta afirmación de lo que parece una obviedad, quedan implicadas cuestiones epistemológicas tales como la relación parte-todo, individuo-sociedad, cuestiones que estarán presentes a lo largo de este trabajo, dada su pertinencia desde el punto de vista epistemológico y metodológico. El estudio de la metodología de la investigación conlleva, en términos generales, una toma de conciencia acerca de *qué es* lo que caracteriza al trabajo científico, así como el desarrollo de un sistema de disposiciones específico de la indagación dentro del campo de las ciencias. El conocimiento dentro del campo de las ciencias sociales y educativas resulta de un proceso de construcción que se diferencia del conocimiento de sentido común del cual nos valemos cotidianamente. Decir esto implica afirmar que la ciencia es una actividad social, intersubjetiva, que se desarrolla dentro de una comunidad científica ceñida a un conjunto de normas aceptadas como válidas, en un momento histórico determinado. Aún así, la ciencia produce un conocimiento provisorio: las reglas, las teorías y los métodos pueden cambiar, y ello hace al progreso mismo del saber. En este

sentido la metodología hace posible la aproximación a la lógica del trabajo intelectual e instrumental que se realiza en pos de objetivar un problema como hecho a investigar.

Muchos son los debates que concitan los diversos planteos de metodólogos, epistemólogos y científicos sociales acerca de cuál es el camino que corresponde a un mejor abordaje del objeto de investigación de lo educativo en particular y de lo social en general. El conocimiento de los debates desde y entre los diferentes paradigmas y la comprensión del saber como producto social que se va construyendo colectivamente en el marco de las comunidades científicas –sujetas como toda institución a variables sociológicas e históricas– que sirva para consolidar fortalezas y profundizar aquellas cuestiones de interés. Cuando intentamos comprender el sentido y la racionalidad de la conducta social, el modelo de explicación ya no se basa en leyes, sino que se sustenta en otro tipo de explicación.

Teresa Ríos Saavedra (2005, p.52) en su reflexión, hace una precisión con respecto a la hermenéutica la que, en rigor, no es una metodología ni un instrumento sino una *filosofía de la comprensión*. Es decir, es una reflexión filosófica que nos muestra una vía de acceso a la dimensión de los sentidos en el plano de la investigación. Esta vía supone una toma de decisión de cómo mirar ciertos problemas que se presentan en el espacio escolar, desde el supuesto fenomenológico de la condición lingüística de la experiencia humana. En este sentido, el texto se constituye en una unidad lingüística posible de ser interpretada y, consiguientemente para nosotros, en la posibilidad de sumergirnos en el mundo del lenguaje de los sujetos que nos proponemos comprender. Consecuentemente, en una primera instancia, lo que se busca rescatar a partir del método hermenéutico son *textos*, es decir, narraciones enunciadas por los sujetos de estudio que den cuenta de su mundo de sentidos. De esta manera, las narraciones serán comprendidas como textos, los cuales suponen un relato sobre una experiencia vivida. La hermenéutica nos proporciona, de este modo, tanto una nueva forma de comprender los discursos como una nueva forma de interpretar la experiencia humana a partir de éstos. De este modo, la teoría de la interpretación de Ricoeur nos despliega un modelo de análisis novedoso y potente, puesto que nos permite un punto de partida estructural, el cual ha sido muy recurrente en los análisis de discurso en investigaciones sociales y educacionales. La razón de ser del análisis estructural como método de análisis de discursos es la comprensión del sentido que tiene para el hablante un discurso determinado, en un plano distinto al que propone la hermenéutica. El interés de la semántica estructural se concentra en la reconstrucción gradual de las relaciones que permiten dar cuenta de los efectos de sentido, según una complejidad creciente. Así, la semántica estructural intenta dar cuenta de la riqueza semántica de las palabras con un método que hace corresponder a las

variantes de sentido con las clases de contextos para, de este modo, poder analizarlas según un núcleo fijo, que es común a todos los contextos (Ricoeur, 2003).

El investigador educativo desde un enfoque hermenéutico está interesado primordialmente por el estudio del *significado esencial* de los fenómenos así como por el *sentido y la importancia* que éstos tienen. En el caso de la investigación aplicada al campo educativo, el interés se orienta a la determinación del *sentido* y la *importancia pedagógica* de los fenómenos educativos vividos cotidianamente. Por ende, es necesario hallar vías de investigación y teorización adecuadas para *aprehender* y desarrollar conocimiento relevante sobre los aspectos esenciales de la experiencia pedagógica.

3. Aspectos metodológicos

Para Gadamer (1993): “la hermenéutica tiene tres momentos: comprensión, interpretación y aplicación. Estos contribuyen a la comprensión de la hermenéutica más como un saber hacer que requiere de una particular finura del espíritu, que como un método disponible” (p. 378). Así pues, los pasos más relevantes en toda investigación hermenéutica son:

- a) *la identificación de algún problema;*
- b) *la etapa empírica que incluye la identificación de textos relevantes y su correspondiente validación;*
- c) *la etapa interpretativa en la que se buscan las pautas en los textos.*

Éstos se explican para generar una interpretación, la relación de la nueva con las existentes (la dialéctica comunal) y la diseminación a un amplio número de lectores. Por su parte, el conjunto de actividades de investigación o *métodos* propuestos por Van Manen son tanto de naturaleza *empírica* como *reflexiva*. Los métodos *empíricos* se orientan a la recogida de material experiencial o de la experiencia vivida. En ellos el interés desarrollado por el investigador es más claramente descriptivo. Algunos de los métodos empíricos propuestos por Van Manen son: *la descripción de experiencias* personales, las experiencias de otros u obtención de descripciones en fuentes literarias); *la entrevista conversacional*, y *la observación de cerca*³. Cada una de estas actividades, en apariencia comunes a otros enfoques de investigación de corte cualitativo, tienen como peculiaridad fundamental la naturaleza de la pregunta que se formulan: “¿Cuál es la *naturaleza* de este fenómeno (...) en tanto que experiencia *esencialmente humana*?” (Van Manen, 2003: 80). Por su parte, los métodos *reflexivos* pretenden analizar y determinar las estructuras esenciales de la experiencia recogida. Los principales métodos reflexivos son *los análisis temáticos*, *la reflexión temática*, *la reflexión lingüística* (estudio de etimología y expresiones lingüísticas cotidianas), y *la reflexión mediante conversación*.

La investigación educativa procura ofrecer una explicación acertada, en muchos campos de la práctica educativa en la escuela sobre el desarrollo de fenómenos pedagógicos. Y asumir el compromiso de investigadores y docentes con la aplicación de los resultados de las investigaciones en la práctica. Según Mauricio Beuchot Puente (2007) un enfoque hermenéutico que se ha visto aplicado sobre todo en las ciencias humanas, ya que en ellas se trabaja eminentemente con la comprensión de textos, y textos pueden ser tanto los escritos, como los hablados o los actuados. Es decir, una constelación muy grande y amplia de realidades⁴. Sin embargo, creemos que hay mucho trabajo por hacer, y esto se ve que avanza a grandes pasos, sobre todo gracias a los trabajos que se han hecho para aplicar la hermenéutica.

El enfoque hermenéutico comprendido dentro de la investigación cualitativa y dentro de ella, es con ésta, un racimo de caminos cognitivos para producir ciencia sobre la vida, sobre el entorno, sobre la sociedad y la cultura. Por tanto son caminos metodológicos que pretenden confirmar sus conocimientos con razones comunicables intersubjetivamente, sobre objetos tan complejos que abarcan y se confunden con el mismo investigador, como la sociedad y la cultura que nos abarca a todos. La mirada pedagógico-hermenéutica del investigador educativo no aísla nada del acontecimiento de la enseñanza, ni el aprendizaje, ni la evaluación, ni el nivel de desarrollo requerido, ni las metas de formación, el pedagogo comprende intuitivamente la situación en su conjunto, describe hermenéuticamente su interrelación e incluso anticipa preventivamente lo que puede ocurrir desde su perspicacia y “sentido pedagógico”, sin descartar la utilidad ni la conveniencia de que algún otro especialista intervenga con sus conceptos e instrumentos de medición a precisar o a verificar empíricamente aspectos de la hipótesis interpretativa del pedagogo siempre y cuando la visión global y fecunda del pedagogo no desaparezca, sin que sea él quien finalmente interprete los resultados y los comprenda hermenéuticamente.

Por supuesto, que la hermenéutica como método de investigación focaliza alguna situación problemática, pero sin separarla de su contexto, sin perder de vista el horizonte que la posibilita y le da sentido. Los hechos y los acontecimientos son mudos mientras alguien no los haga hablar, y no hablarán mientras no se reconozca su propio mundo vital. Entendemos por mundo, siguiendo a Husserl, el horizonte de todo aquello que tiene sentido para mí, el mundo de la vida en el que son posibles las experiencias de cada uno, el suelo nutricional desde donde los alumnos pueden sentir, pensar, hablar, comunicarse y aprender. En este sentido un buen profesor es un hermeneuta que desde su “visión global”, es decir, desde su perspectiva y modelo pedagógico interpreta las experiencias de la enseñanza. El investigador educativo

sabe que su labor no es estar realizando experimentos ni cuasiexperimentos científicos que requieren del aislamiento y control de variables en el laboratorio sino que busca comprender hermenéuticamente desde esa investigación educativa, procurando descubrir que tanto los alumnos, como el profesor mismo que interactúa con ellos para su formación, no son entidades abstractas ni aisladas sino situadas en un horizonte histórico y sociocultural que define su existencia y el sentido de cada uno, sus intereses, sus hechos y sus esperanzas. Por el contrario, el hermeneuta educativo activa su experiencia previa, su mundo, su subjetividad, su propio horizonte conceptual para poder orientarse hacia el objeto de su indagación, para poder hablar con sentido y convertirse en interlocutor del acontecimiento cuyo sentido busca desvelar mediante una especie de “fusión de horizontes” (Gadamer, 1984, p.347).

Al contrario de la lingüística para Ricoeur la hermenéutica rompe con la clausura del universo lingüístico y nos dispone a interpretar el texto en una escala superior como integrante de una realidad más amplia y de mayor complejidad que es su contexto, que es el horizonte histórico cultural que lo acompaña y hace posible su sentido, que son las cosas y los acontecimientos reales a los que el texto se refiere. Entre el análisis y la síntesis del texto, para el hermeneuta predomina la síntesis, la intencionalidad, lo que el texto dice o quiere decir, lo que el texto desea expresar, el ser dicho, la cosa señalada, referenciada. Por esto, Rafael Flórez Ochoa (2003) cuando propone con Gadamer que la enseñanza se interprete como si fuera un texto no es para que nos dediquemos a traducir cada signo por medio de otros signos y a identificar relaciones predicativas y simbólicas, sino para que por medio de la hermenéutica estallemos el texto de la enseñanza hacia lo otro, hacia fuera, hacia la experiencia vivida, mostrando las ganas y el deseo de los alumnos por aprender, la pasión del profesor por enseñar, las percepciones e intuiciones que se propician y ganan sobre las cosas y los acontecimientos, los efectos del espacio-tiempo, los efectos de desarrollo lógico y los sueños, expectativas y las finalidades teleológicas y de formación que unen e inspiran a alumnos y a profesores.

La interpretación hermenéutica busca y necesita confirmarse, no en el laboratorio experimental aséptico, sino en la confrontación experiencial y en el desenlace argumentativo, logrando coherencia interna, consistencia contextual, y consenso a través de la discusión con la comunidad de expertos en el tema, y también derivando e inspirando experiencias, acciones y formas de intervención cognitiva y socialmente exitosas. También para Dewey (1960), la experiencia humana formativa necesita de confirmación, en la medida que le abra el paso a nuevas experiencias más elaboradas, más diferenciadas y complejas.

Si la hermenéutica es el arte de interpretar y clarificar lo que de por sí es oscuro y opaco hallamos una fecundidad en el enfoque hermenéutico aplicado a una investigación educativa, por ejemplo en un concepto tan complejo en pedagogía como el de *formación*, eje teórico, misión, criterio principal de la validación, y clave para diferenciar lo que es pedagógico de lo que no es, tanto a nivel conceptual como de acción de enseñanza. Así podríamos extenderla a modelo, estrategia, diseño y acción educativa que se *validan* en pedagogía en cuanto contribuyen a enriquecer la formación de los alumnos. Tal contribución no es perceptible ni evaluable por la sola intuición y requiere de una indagación hermenéutica para ponderar comprensivamente la potencial repercusión formativa de cada modelo pedagógico o de cada acción. Otro aspecto a destacar es la apertura y flexibilidad de la hermenéutica como enfoque metodológico, descargada de todo presupuesto metafísico o compromiso teórico extra educativo, sin mayores requisitos técnicos para su aplicación a la enseñanza, la hermenéutica como diálogo reflexivo se acomoda y toma la forma y sustancia del objeto de su indagación para interpenetrarse mutuamente, para comprender en él sus rasgos existenciales, sus reglas de funcionamiento, las reglas en juego para su reconstrucción, como diría Habermas de acuerdo con Wittgenstein. Así la formación podría pensarse como una matriz cuestionadora que mantiene erguida la pregunta hermenéutica en ese diálogo acerca de si y cómo los enunciados y acciones pedagógicas están abiertos y orientados por esa perspectiva de humanización de los alumnos. Aunque la hermenéutica no es una técnica sino un enfoque metodológico, ofrece pautas procedimentales para que la practiquen los educadores y la conviertan en su camino, en una fuente de enseñanza hermenéutica, tales como:

- a) Reconocimiento del sentido global del suceso o texto.
- b) Identificar la pregunta o intención a la que responde el suceso o texto.
- c) Análisis de la congruencia entre los elementos del texto y el sentido global.
- d) Nuevas atribuciones desde las partes hacia el sentido global.
- e) Reenfoco de las partes desde el sentido global enriquecido.
- f) Reconocimiento del referente externo relacionado en el texto.
- g) Análisis de antecedentes históricos del suceso o texto.
- h) Análisis del contexto socio-cultural.
- i) Reconsideración y reconstrucción del suceso o texto.
- j) Pauta o guía conceptual para la nueva comprensión.
- k) Ensayo y confirmación del consenso sobre la nueva comprensión.

Por último, señalar que la riqueza teleológica de la pedagogía no tiene mejor anfitrión y auspicio que un enfoque hermenéutico, puesto que la misión pedagógica de humanización de

los jóvenes, de promocionar su racionalidad integrada a su autonomía, a su responsabilidad solidaria y a su sensibilidad ética y estética, no son mas que dimensiones valiosas de la formación que le da sentido y unidad a la teoría y práctica de la pedagogía en cualquiera de sus corrientes y perspectivas. La formación como *finalidad* se convierte en un polo de tensión y de atracción para el horizonte de la enseñanza y de la pedagogía que no podrá olvidarse, gracias a la interacción dialéctica permanentemente dialogante de la hermenéutica pedagógica entre el presente y el futuro de los alumnos, entre la enseñanza y el aprendizaje, entre la teoría y la práctica, entre el ser y el deber ser, entre la existencia y la esencia, entre el individuo y las expectativas sociales. Precisamente, para la hermenéutica en esto consiste la tarea de la existencia humana como diría Heidegger, en el despliegue de comprender.

De este modo, queremos aportar a la creación de un espacio de encuentro, diálogo y comprensión a través de los sentidos develados en esta investigación educativo que favorezca a la formación de una persona que, al mismo tiempo que aprende, es capaz de configurar una identidad, y siendo coherente con su aprendizaje promover procesos de personalización construyendo un proyecto de vida personal y de vida con otros asumiéndose como sujeto reflexivo y con un interés permanente en los problemas que atañen a la complejidad del campo educativo, para incidir en su transformación y contribuir con ella.

En su discurso de entrega del Premio Nobel, Gabriel García Márquez (1982) expresaba: “no es difícil entender que los talentos racionales de este lado del mundo, extasiados en la contemplación de sus propias culturas, se hayan quedado sin un método válido para interpretarnos. Es comprensible que insistan en medirnos con la misma vara con que se miden a sí mismos, (...). La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez, menos libres, cada vez más solitarios.

4. Resultados alcanzados y/o esperados

Hemos ofrecido una mirada a la pedagogía y a las investigaciones educativas más allá de modelos cuantitativos, de reducciones numéricas de la realidad y de determinadas posiciones epistemológicas. La hermenéutica nos ofrece la posibilidad de situar al sujeto de la investigación en otras posiciones -más allá de la búsqueda irracional de objetividad- que le pueden permitir partir de su experiencia y de la experiencia de los otros. Las dimensiones lingüística, estética y temporal de la realidad nos ofrecen otras perspectivas de la esencia del acto pedagógico que de otra forma no sería posible aprehender. La concepción textual de muchas de las dimensiones del sujeto de la educación (corporal, emocional, intelectual,

experiencial, etc.) nos abre nuevos caminos hacia una pedagogía menos restrictiva y monolítica, que en definitiva nos permite explorar “otras facetas” de la pedagogía.

5. Bibliografía

- Alexy, Robert. (2001). *Die juristische interpretation*, citado por Huerta Ochoa, Carla, “Mecanismos constitucionales para el control del poder político”. México, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, p. 93.
- Almoguera Carreres, J. (1995). *Lecciones de Teoría del Derecho*. Madrid. Editorial Reus. p. 330.
- Ayala, R. (2007). *Introducción a la concepción y aplicación del Método Fenomenológico-Hermenéutico de M. Van Manen*. Barcelona: Departament de Pedagogia Sistemàtica i Social, Universitat Autònoma de Barcelona (tesina inédita).
- Barnacle, R. (2004). *Reflection on Lived Experience in Educational Research*. Educational Philosophy and Theory, 36 (1), 57-67.
- Bartolomé, M. (2000). *Cap on va la Investigació Educativa. Inauguració del curso 2000-2001*, Facultad de Pedagogía, Universidad de Barcelona. Barcelona: DULAC Ediciones.
- Bertely Busquets, M. (1994). *Retos metodológicos en etnografía de la educación*. Revista electrónica Colección Pedagógica Universitaria. México: Universidad Veracruzana. Disponible on-line: www.uv.mx/iie/publicaciones/Publicac.htm. Citado por Piedad Gil Restrepo. Investigación Educativa. Fundación Universitaria Luis Amigó. Facultad de Educación. Colombia, Medellín. Recuperado el 03 de mayo de 2011.
- Beuchot, Mauricio. (2007). *Hermenéutica analógica y educación*. Universidad Iberoamericana Torreón. Coahuila, México.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría Crítica de la Enseñanza*. Barcelona, España: Martínez Roca.
- Cabrera Solares, A. (2008). *Métodos de Interpretación Constitucional*. Facultad de Derecho. Universidad Nacional Autónoma de México. División de Estudios de Posgrado. Doctorado por Investigación. p. 21.
- Dewey, J. (1960). *Experiencia y Educación*. Buenos Aires. Editorial Losada.
- Durkheim, E. (1975). *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires, Schapire.
- Enciclopedia Jurídica OMEBA. Tomo XVI, nota 6, p. 481.
- Ferrater Mora, J. (2004). *Diccionario de Filosofía*, Tomo II. Madrid: Alianza.
- Flórez Ochoa, R. (2003). *La Investigación Cualitativa como Paradigma de Interpretación Pedagógica*. Ponencia en la VII Redes Sur - Colombia, Chinchá.

- Gadamer, H. (1993). *Verdad y método. I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. España. Salamanca. Editorial Sígueme. p. 23, p. 378.
- Gadamer, H. (1984). *Verdad y Método*. Salamanca. Editorial Sígueme, p.347.
- Gutiérrez-Pantoja. (1986). *Metodología de las Ciencias Sociales*. México: Harla. p. 139.
- Herrera-González. (2010). *La formación de docentes investigadores: el estatuto científico de la investigación pedagógica*. Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación, 3 (5), pp.53-62.
- Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Laplantine, F. (1996). “L’Ethnographie comme activité perceptive: Le regard” en *La description Ethnographique*. Paris. Nathan.
- Martínez, A. y Ríos, F. (2006). *Los conceptos de conocimiento, epistemología y paradigma, como base diferencial en la orientación metodológica del trabajo de grado*. Cinta de Moebio. Revista electrónica de epistemología [Revista en Línea], 25. Disponible: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/101/10102508.pdf> [Consulta: 2008, Febrero 27]
- Martínez López, J. S. (2004). *Estrategias metodológicas y técnicas para la investigación social*. México D.F.
- Martínez, M. (2006). *La nueva ciencia. Su desafío, lógica y método*. México. Trillas.
- Maykut, P. & Morehouse, R. (1994). *Beginning qualitative research-A philosophic and practical guide*. London. Falmer Press .
- McCarthy, Thomas (1978) *The Critical Theory of Jürgen Habermas*, MIT Press, Hutchinson Press [La teoría Crítica de Jürgen Habermas, Tecnos: Madrid, 1998]
- Morín, E. (2001). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, España: Gedisa.
- Packer, M. (1985). *La investigación hermenéutica en el estudio de la conducta humana*. Grupo Cultura & Desarrollo Humano. Universidad de California, Berkeley. *American Psychologist*, Vol. 40, N° 10, Octubre. Disponible en: www.mathcs.duq.edu/~packer/CulPsy/CulPsymain.html. Traducción de Laura Sampson, revision técnica, M. Cristina Tenorio. Para uso académico de los estudiantes de la maestría en Psicología, Universidad del Valle, Cali, Febrero 25 del 2010.
- Palmer, R. (1969) *¿Qué es la Hermenéutica? Teoría de la Interpretación en Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer*. Traducción de Beatriz Domínguez, Arco Libros, Madrid, 2002, 331 pp.

- Planella, J. (2005). *Pedagogía y hermenéutica. Más allá de los datos en la Educación*. Universitat Oberta de Catalunya. Revista Iberoamericana de Educación. N° 36/12. pp. 1-11.
- Real Academia Española. (1970). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid. p. 755.
- Ricoeur, P. (1969). *El conflicto de las interpretaciones*. París: Seuil. Trad. esp. *Hermenéutica y estructuralismo*. Buenos Aires. Megápolis, 1975. p.17.
- Ricoeur, P. (2003). *El conflicto de las interpretaciones*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Ríos Saavedra, Teresa. (2005) La Hermenéutica Reflexiva en la investigación educacional. Reflexive hermeneutics in educational research. Revista Enfoques Educativos 7 (1): pp.51 - 66. Departamento de Educación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Roman, L. G. / Apple, M. W. (1990): Is naturalism a move away from positivism? Materialist and feminist approaches to subjectivity in ethnographic research. En: Eisner, E. W. / Peshkin, A. (Eds.). pp.38-73.
- Rossi, P. (1990). *Introducción*. En Max Weber. Ensayos sobre metodología sociológica. Buenos Aires. Amorrortu.
- Ruedas Marrero, M., Ríos Cabrera, Ma. y Nieves, F. (2009). *Hermenéutica: la roca que rompe el espejo*. Investigación y Postgrado, Vol. 24 N° 2. pp. 181-201.
- Ruiz, E. (2004). *Lo cualitativo en la investigación actual*. Psicología para América Latina. [Revista en Línea], 2. Disponible: http://www.psicolatina.org/Dos/lo_cualitativo.html [Consulta: 2011, julio].
- Sandín, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid: Mac Graw Hill.
- Suárez, Francisco, S.I. (1968). Tratado de las Leyes y de Dios Legislador, José Ramón Eguillor Muniozguren, S.I. trad., reproducción anastática de la edición Príncipe de Coimbra 1612, volumen IV. (Libros VI y VII), Madrid, Instituto de Estudios Políticos, sección de Teólogos Juristas, pp. 623 a 624.
- Van Manen, M. (2003). *Investigación Educativa y Experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y de la sensibilidad*. Barcelona: Idea Books.
- Vattimo, G., (1989). *Más allá del sujeto. Nietzsche, Heidegger y la Hermenéutica*; Juan Carlos Gentile Vitale trad., “Al di là del soggetto. Nietzsche, Heidegger i la Hermenéutica”, Barcelona, ediciones Paidós, p. 85.

Weber, M. (1990). *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires. Amorrortu editores.

Witzel, A. (1982). *Verfahren der qualitativen sozialforschung. Überblick und alternative*. Frankfurt. Campus Verlag. p.16.